

Presentación

Una de las relaciones más antiguas en la producción de sentidos corresponde a la conjunción semiótica-comunicación, en ellas son notorias incógnitas y persuasiones embutidas en una dinámica que trata de explicar la representación pública, en la mayoría de los casos del sujeto en sus interacciones socio-culturales y su entorno como habitáculo de operaciones arrumbado por medio de una red de significaciones y convergencias, que visto con catalejos del pensamiento abierto y no cercenado por la teorización del clasicismo comunicacional, sobrepasa las líneas de la información para ser amparado por los procesos de significación.

A este respecto será más remarcado para aquellos quienes en su cotidianeidad comulgan con la semiótica y la comunicación de masas en la praxis patémica erguida en estructuras metodológicas como el espacio concordante para las significaciones y resignificaciones, categorías cardinales que germinan de la articulación de todos los niveles del lenguaje como texto-discurso y del contexto en los planos intrínsecos y extrínsecos del sujeto como eje.

Por lo tanto la caracterización del lenguaje, comunicacionalmente hablando, se difumina en los contornos inter y transdisciplinarios para ser tocados por la semiótica y su transversalidad desde la variedad de sus singularidades (filosofía, sociología, antropología, educación, psicoanálisis, psicología de masas; implícitas, fotografía, cine, arte...), insistiendo y persistiendo, inquietada por la interpretación y recibimiento; en pocas palabras, trabaja en una reactualización del discurso, la elaboración de sentidos y en la producción de otros, dando prioridad a los textos (mensaje) y por ende a la semiotización de estos, aunque desde una configuración ontosemiótica de la comunicación social y los discursos procedentes desde esta última, se enmarca en lo intersubjetivo así instituyamos lo contrario por su condición natural colectiva o masiva.

La comunicación es y ha sido cuestión de recapacitación y hoy día es notable la dislocación metodológica para re-conocer, re-visar y renovar los procesos de conjugación de la comunicación con otros ojos y heterogéneas lógicas en multiplicidad de tramas de significados y relaciones de las cuales se conforman, dando paso a corrientes emergentes concentradas en la dinámica de lo simbólico o sígnico, caso específico de la semiótica, pues brinda a la comunicación diligencias aplicables a las multidimensiones de la cotidianidad del sujeto concibiendo sistemas emancipados, de allí el ofrecimiento de sentido más general del texto-discurso que una simple adición de los significados y códigos que lo constituyen.

Es razón por la cual y menester de nuestras publicaciones, en especial de este número correspondiente a “Semiótica y Comunicación” expandirnos hacia las proposiciones intelectuales

que nos permitan como un holograma, divisar el universo según las perspectivas del observador. Un lugar pensado para la coincidencia transfronteriza y espacio favorecido para la difusión investigadora desde donde los viandantes semióticos manifiesten sus respuestas.

Es el quinto volumen de la Revista Ontosemiótica que el Laboratorio de Investigaciones Semióticas y Literarias (LISYL) de la Universidad de Los Andes Núcleo “Rafael Rangel” alienta a la iniciativa que ha tenido los mejores comentarios y ofrece en esta oportunidad, propuestas intelectuales de valor indiscutible para repensar mundos.

En efecto, es un dilatado inventario de aportes que nos permitirán vincularnos a esas posibilidades de comprensión e interpretación, transigiendo al lector en conectar y reflexionar contribuciones tan distintas en torno a la comunicación y sus resignificaciones en caso de esta publicación. Comunicación política, Cine latinoamericano, Fotografía, Medios de comunicación masivos, Violencia mediática, Aviso publicitario, libertad, toma de decisiones y Redes sociales se hallan para fundamentar un intercambio recíproco.

Ally Rafael Mendoza Rondón

Coordinador de Ontosemiótica Nro. 5

Editor Invitado